

Antología de Israel Gutierrez



Presentado por

Poemas del Alma 

Índice

Recuerdo

Me lleno de mí

Cielo gris

Mi vida

¿ A dónde?

Invierno

L

Última noche

Muerto en vida

Amor Lejano

La libertad

Hoy muero

A

Comparando a la musa

En el olvido

Vaya uno a saber

Atardecer

Alba

Cólera de amor

Confinamiento

Tranvía

De la muerte y algo más...

De la eternidad y el amor

ETERNAMENTE PRIMAVERA

U

ETERNAMENTE INVIERNO

Bajo el roble del Otoño

NO TE VAYAS

CLIMAS

Hoy II

Pintura

C

Mi yo, el hombre

Recuerdo

Y entonces así nada más apareció ante mí;
sin buscarlo, sin anhelarlo, sin mirarlo.
Fue tan duro haberlo visto que no había duda
de que fuera mío. Era algo duro, rígido y único.
Yo lo veía sin querer, él me buscaba, me necesitaba.
No sabía que hacer sino verlo de reojo.
Yo no sabía que lo había visto y ahí estaba: buscándome,
anhelándome y sobre todo amándome.

Me lleno de mí

Me lleno de mí viéndote a ti, me lleno con tus manos,
con tus besos, con tus ojos y tu piel.

Me lleno de mí pensando en ti. Porque
eres el espejo en el que decidí verme a mí.
Y te veo, te veo tan fría llegar que la calidez la guardo en mí.
Son tus ojos serenos y tus manos salvajes
las que me llenan a mí.

Hablo de ti como si estuvieras aquí.
Es cierto, no lo estas, pero te siento aquí.
Ven cariño mío que quiero verte y abrazarte desconsoladamente,
Me haces falta rotundamente.
Pienso en ti mientras me veo a mí.
Que alegría, te quiero, que tristeza, no te tengo.
Amor mío ven a mí, lléname de ti
como yo me lleno de mí.

Cielo gris

"El día está triste; el sol ocultado esta, las aves no cantan hoy, las plantas no florecen más.

Me pregunto si tú pensaras en mí, como yo pienso en ti. Si el frío en tu corazón aun lo guardas para mí. Ese vacío impenetrable. Esa calidez aplacible. Me llama.

Amor. No te veo aquí, no te veo allá. ¿Dónde estarás? Que yo te estoy buscando y buscando y no puedo parar de pensar en ti...

El día inevitablemente esta triste y yo pienso en ti. Me pregunto ¿tú también lo harás?"

Mi vida

Tan extrañamente la soledad me abraza.
Me arrupa en su seno, me quiere tanto que no me suelta.
La soledad viene seguido;
en el ocio y en la paz.
Me trata bien eh de admitir.
Pero como pesa en las mañanas
y como duele en las noches.
Tan extraña es que la necesito en
mi día, en mi rutina.
Ay soledad mía
Tan necesaria eres en mis días que moriría si no estás en mi vida.

¿ A dónde?

Maldito día desolado, aislado.

Llévame ya que aquí ya no quiero estar.

Maldito día entero;

Lluvia eterna sin sueño.

Día maldito, maldito yo.

Mente torcida, blanquísima y podrida.

Llévame ya, aquí ya no pertenezco más.

Cielo esfumado llévame a otro lado.

Nubes blancas ya no hay más ¿ a dónde se fueron ? A tierra de nunca jamás.

Maldito día desolado y aislado.

Llévame a donde nunca eh viajado.

A las pieles tuyas de negro horizonte.

Día aislado;

En un cuarto blanco. Sonido llano.

Aquí estoy, aquí estaré y aquí me voy a quedar.

En este día triste, desolado.

Con una lluvia eterna y un horizonte que apenas llega.

Maldito día desolado, aislado...

Invierno

Blanca noche estrellada
vienes a mí.
Con una tormenta inquebrantable me arropas.
Y con tus lágrimas rojas me
invitas a salir.
Blanca es la ceniza de nuestro amor.

Con tu tacto frío me mantienes vivo
y con tu fría noche color perla
me mantienes en ella.

L

Espero ver tu corto cabello, ver
tu sombra entre muchas sombras.
Ver tu mirada firme y tu cálida sonrisa.
Espero verte solo una vez más. Para tocar tu mano,
y amarte hasta la eternidad, pero estoy aquí
escribiéndote una más, pensando
que tal vez tú me has de recordar.

Última noche

Algún día no muy lejano pensaré en ti.

Pensaré en ti como se piensa en las rosas o en el mar. O simplemente te pensaré en la aciaga mañana del olvido.

Pensaré en ti amor solo por placer, para rascar el recuerdo de nuestro amor. Te buscaré en ese lugar a donde nadie va. Y te veré, de lejos te veré.

Admirare la belleza de tu pálida piel, sentiré tus palabras viajar por el viento. Tus labios veré mover y tu pelo veré flotar.

El cielo lejos está. Los sueños lo están aún más. Tú mujer eres el sueño de mi sueño. Te recordaré, algún día lo haré. Y el día en que lo haga nunca más te volveré ver

Muerto en vida

El día es tan espontáneo
que aveces me olvidó de que vivo.

Amor Lejano

Y tu amor vivirá en mi corazón.

Tu exclusiva voz que ni siquiera
miss universo tendrá.

Las estrellas envidian el brillo de tus ojos,

Él aire puede tocar tu piel; tus manos, tu cabello y tus frías
mejillas.

Que exclusivo es tu amor, el viento te tiene.

Yo no.

La libertad

Pájaro solo estas,
miras a las nubes soñando
que un día las podrás alcanzar.
Pájaro blanco en la jaula estas. Te veo ahí
en la mañana. El tiempo pasa,
y en la tarde te vuelvo a ver ahí.

Pájaro encerrado, solitario estas,
un día los cielos te bajaran a buscar.
Bendito el aire de libertad
que tus rejas no pararan jamás.
Tus ojos negros están porque a la luna tú has
de cantar. La luna te escucha...en la mañana
el cielo te escucha.
Yo te escucho. El mundo te escucha.

Tu canto es libre, tu alma es libre,
el cielo te exige.
Todo el mundo es libre. Tu no.

Hoy muero

Muero en el reflejo,
muero recostado.
Me muero al tacto, muero
en la aciaga mañana.
Yo muero y el cielo me ve.
Las aves me ven partir.
Hoy fue un día feliz; soledad.

A

Incluso ya vivía mirando el vacío,
incluso ya veía tus ojos.
Yo ya sentía tu mano en mi mano y tu voz
en mi oído,
ya sabía yo un día ibas a llegar.

El mundo ya sabía de ti; el cielo, los corazones,
las aves, el invierno.
Todo el mundo vivía enamorado de ti.
Tu eras tan primavera y yo tan invierno.

Yo ya vivo enamorado de ti, ya el cielo es tu risa,
ya tus ojos son montañas. Todo se ha quedado,
pero tu corazón se
ha ido como el viento.

Comparando a la musa

Son los miles de horizontes,
Son las treinta estaciones,
Es el sonido del viento,
Son tus manos sin aliento.
Eres tú; mi pintura, mi lienzo, mi tinta
Y mi musa.
Son los inviernos, son los silencios.
Son tus manos en mis manos,
El café de tus ojos son mi energía del alma.
Es el abeto, es la banca, es tu risa
del alma.
Son mis ojos en tu piel, es mi corazón
En tu pálida piel.
Eres el anhelo de mis ojos: mi pintura; brillante y pura.
Eres mi silencio: ruidoso y contento.
Es el único horizonte,
Son las cuatro estaciones.
Es el sonido del viento,
Es tu voz con un te quiero.

En el olvido

Esta el cielo, mil cantares.

¿qué más?

Las plantas, los ríos y mares.

La gente ajena a los demás,
la luz del alma se escapa por
los ojos de los demás.

En el olvido, los parques,

Los tranvías, las palabras estarán
en el cielo de nunca jamás.

¿algo más?

Las aves a lo lejos se van, a la tierra
del recuerdo: ahí esperarán, hasta que el
recuerdo las vuelva a exigir una vez más.

Vaya uno a saber

Ellos ya sabrán sobre la libertad,
ya uno sabe a lo que es amar.
Ya uno sabe a sobre la soledad.
Vaya uno a saber cómo vivir;
Los viejos sueñan con tiempo,
Los jóvenes sueñan con dinero.
Hay unos que son esclavos de sueño,
hay otros tristes que no saben del tiempo.
Pero vaya uno a saber cómo vivir

Atardecer

Cuando muere el día
y nace la noche.

En ese momento el sonido adormece;

El canto de los grillos, los búhos sopranos y las aguas tranquilas.

Cuando esos sonidos hacen presencia
mi alma se contenta.

Más aún por que la luna son tus ojos,

El aire tu voz y la oscuridad tus manos.

Y sólo cuando los grillos cantan, los búhos hablan y las aguas se agitan.

Mis ojos te ven, a lo lejos. Y mi amor por ti crece como la marea al atardecer

Alba

Cuando muere el día
y nace la noche.

En ese momento el sonido adormece;

El canto de los grillos, los búhos sopranos y las aguas tranquilas.

Cuando esos sonidos hacen presencia
mi alma se contenta.

Más aún por que la luna son tus ojos,

El aire tu voz y la oscuridad tus manos.

Y sólo cuando los grillos cantan, los búhos hablan y las aguas se agitan.

Mis ojos te ven, a lo lejos. Y mi amor por ti crece como la marea al atardecer

Cólera de amor

Al viento le regaló el amor;
Se lo llevará a las costas de tu corazón.
Con la esperanza de que sientas el amor mío.
A la luna haré testigo de mi poesía,
Con la esperanza de que ella te los recite.
A tus ojos anunciare mi amor,
Y serán mis palabras las que llegarán a tu corazón

Confinamiento

Ya son muchas las tardes de soledad,
ya la muerte nos acecha sin parar,
Ya son muchas las noches en que el sol vuelve a brillar.

El rocío del alba nace al anochecer, al igual que la nostalgia
al amanecer.
Ya la luz no toca el corazón, ya la esperanza no se encuentra
a la vuelta,
mejor uno se encuentra con la muerte que siempre lo acecha.

Ya son muchas las tardes aisladas, solas, sobrias como la piel.
Nos duelen las uñas de ansiedad, se nos quema el alma de tanto esperar.
Uno espera y espera pero la libertad no llega, la esperanza no llega.
La muerte siempre nos acecha, y uno esperará hasta que las tardes se disuelvan

Tranvía

La vi, no la vi.

Fue un sueño hecho realidad.

La vi; estaba a dos asientos de mi:

Con el pelo negro que parecía la misma oscuridad, con un lunar en medio del mentón.

Con unas manos tan finas que sus dedos parecían agujas.

La vi, de lejos la vi. Ella me vio, yo la vi.

Nuestras almas se encontraron en un río
de placer, nos llamábamos con la mirada.

Ella pedía que le hablara, yo deseando que ella se me acercará.

La vi, me vio. Nos vimos. El viaje se hizo eterno, nuestras almas se enamoraron;

Yo de sus grandes ojos fijos, ella de mi cristalina soledad.

Nos vimos, a lo lejos. Nos amamos sin querer.

Sin embargo, jamás nos volvimos a ver.

De la muerte y algo más...

Nos adentramos a ese páramo de oscuridad; uno fácilmente puede olvidar las flores, los cielos, las calles y la ciudad.

Caminamos en el eterno pasillo oscuro; el egoísmo, la depresión y la ansiedad se nos vuelve pan de cada día. Nos llaman a toda hora, a todos los minutos y a todos los segundos.

Nos caemos: el cielo se torna gris, lo amarillo se torna gris, las personas se vuelven gris. Es como si el mundo se despintara.

Miramos al techo deseando que nada nunca pasara.

El limbo; ardiente y doloroso. Uno se vuelve frío. El corazón se nos vuelve plomo. Los sentimientos se hacen polvo. Los colores se marchitan.

Y no queda más que sólo la triste realidad.

De la eternidad y el amor

Ahora parecen tan lejanas las noches contigo; poco a poco la lucidez del alma se pierde y van pareciendo más y más a un sueño eterno.

Donde el único destino será el cielo y el mar, donde sólo habremos de enamorarnos más, como si fuéramos jóvenes ansiando la eternidad.

Tu vejez, tu alma y tus manos son cuna de amor. Los años pasarán y pasarán. Te amaré, como lo hice cuando te vi: con tus ojos tiernos, con tu juventud y con tu virgen alma.

Los días son muy lejanos, la lucidez vuelve a mi y tu eres tan real como la ves en que te vi.

ETERNAMENTE PRIMAVERA

Vagamente pienso, pienso y pienso. La lluvia cae a tus pies, roza la virgen piel, y sol se oculta en el horizonte. Las luciérnagas brillan en el negro lienzo del cielo.

Estoy frente a ti y nos miramos como si supiéramos que el universo estuviera en nuestros ojos, como si de repente con solo besarnos el tiempo se detuviera y a nuestros pies el mundo se rindiera.

Nos leemos las manos como si fueran libros, tú me lees la mano y me dices que nunca dejare de amar,

que la libertad es mi pasión y que los días mi perdición.

Yo te volteo a ver con la esperanza de ver tu universo pero me esquivas con tu virgen mirada.

Yo pienso y pienso... leo tu mano y en grandes letras se lee la palabra de Te amo.

Te veo, y una pequeña brizna adorna tu aura de ángel y una rosa pinta tus mejillas de rojo, me volteas a ver

y con grandes palabras me dices: El invierno ha llegado, pero yo soy tu primavera

U

Mujer canela, pálida como cualquiera.

A lo lejos se ven tus caderas

Bailas, de lejos bailas.

Tu me ves tan inocente.

Tan romántica, tan seria.

Tus huesos finos; tus manos frías, tu sonrisa tibia, tus ojos calientes. No saben guardar secretos. En dos palabras me dices "te quiero" y con otras dos más me dices "me voy".

Mujer de piel blanca y pelo negro, de tú invierno sólo quedan recuerdos, parece que la luna salió a buscarte y hoy volvió sólo para decir que nunca me Olvidaste.

Y con siete palabras grandes con tu boca me dijiste: "Espero curarme de ti en unos días"

ETERNAMENTE INVIERNO

Lejos estas, lejos estoy.

Al tiempo todo, a la vida nada.

Espontaneidad complaciente,
muerte sorprendente.

Muy lejos la lluvia cae,
aquí el cielo nunca ha de alumbrar.

Las aves no vuelan mas.

Lejos, muy lejos de aquí.

La vida es otra.

Bajo el roble del Otoño

Parece que vuelves a mi en pequeñas ráfagas de luz.

Me pregunto:

¿Tanto me pensarás para que mi corazón te empiece a escuchar?

La primavera va a llegar,

tu viajas alrededor del mundo.

Yo te persigo, creyendome rey del mundo.

El invierno llegara.

Pero asi pasen mil estaciones

yo te esperare en el otoño

de nuestro amor.

NO TE VAYAS

Robame el aire,
quitame la tierra
arrebátame el cielo.

Quitame la visión de las
estrellas, que me caigan
las nubes en la cabeza.

Robame todo amor mío;
la casa, la comida, el agua...

Pero por favor no me quites tu sonrisa,
tus ojos apesadumbrados, tu brillante piel.
Que si te vas, mis ojos comenzaran a llorar y
me dejaras tirado a la orilla de los sueños
olvidados.

CLIMAS

Miro por la ventana;
Las nubes no son blancas,
en el aire se respira melancolía, las hojas
caen muy tan bruscamente que dan gritos de
agonía.
Miro por la ventana y no hay nada.
Hay una tormenta en los corazones, hay color
gris en todos los balcones.
Miro por la ventana y las nubes no son blancas;
hay personas, no hay nada.

Hoy II

Hoy la noche me pesa y abrume.

Hoy los sonidos me son más melancólicos.

Y sin embargo hoy, te pienso como nunca antes.

Hoy el viento me ha dictado tu decisivo adiós y solo me queda aceptar tu decisión

Hoy sólo es un día como mañana; sin ti.

Pintura

Me gusta verte
Y recordarte en la nostalgia,
Es tan bello verte de lejos.
Somos ajenos a nuestros sueños
A los sentimientos y corazones de
De la gente.
Me gusta verte,
No Por que la nostalgia me agita
Sino porque es bello recordarte.
Sentirme vivo. Sentirte conmigo.

C

si los cielos hablaran envidiarían
los relieves que adornan tu cuerpo.

Si las notas musicales sintieran
desearían tener tus dulces timbres.

Bendito el tiempo donde naciste
tal perfección debiera ser imposible.
El color café finito se queda si
lo comparamos con el infinito
café de tus ojos marrón.
Y la oscuridad cielo será
por verte llorar.

Mi yo, el hombre

Me da sed, soy hombre

Lloro, soy hombre

Duermo, soy hombre.

¿ qué hago para dejar de ser un hombre ?

No como, estoy enfermo.

No duermo, soy diurno.

No lloro, soy hombre.

¿ qué es ser hombre ?

Me rio, soy tonto.

Me expresó, soy tonto.

Trabajo, soy hombre.

Mi yo, el hombre ¿ es libre ?